

An abstract painting with a vibrant blue background. In the upper left, there is a bright yellow sun with a white center, surrounded by concentric circles of green and yellow. Below the sun, a stylized cityscape with green and brown buildings is visible. In the lower right, a large, detailed eye is depicted with swirling, colorful patterns around it. The overall style is expressive and textured.

BIOÉTICA URBANA

CONFLICTOS URBANOS
RESISTENCIAS CREATIVAS
VITALIDAD COLECTIVA

>> Por Laura Sarmiento (*)

¿Qué se deja por fuera en los diseños y proyectos que transforman la ciudad? ¿Qué pasa con las formas de vida exterminadas, y/o expulsadas por las formas neoliberales de proyectar? ¿Cuál es la tarea bioética inherente al devenir de los territorios? Estas y algunas otras preguntas se plantean desde la Bioética Urbana con el fin de construir herramientas biopolíticas que sirvan para pelearle la agencia de la vida a la ocupación neoliberal de la ciudad.

INTRODUCCIÓN

La Bioética Urbana (BU) explora, en el marco de los conflictos urbanos, las resistencias creativas y las subjetividades urbanas que habitan y recrean la ciudad en el tiempo de manera inédita. Un primer supuesto es que las reflexiones, experiencias y análisis críticos que surgen en estas situaciones de conflicto son un material ineludible para un trabajo socialmente significativo de la ciudad. Un segundo supuesto, es que las resis-



>> Unión y crecimiento, 50 x 70
María Eggers Lan
Serie 100x100 Escuela Pública

tencias creativas son ellas mismas una manera diferente de habitar y recrear la ciudad a partir de esa habitación como verbo, enraizada en las propias capacidades y recursos de las personas que viven con otras, en lo que pueden sus cuerpos, sus subjetividades y su creatividad. Un tercer supuesto, que toma elementos centrales del campo que pretende asumir, es decir la Bioética, es que la autonomía, el consentimiento y el consenso de las y los sujetos involucrados en las intervenciones urbanas deben ser

insumos ineludibles para toda decisión que afecte las actividades y decisiones sobre el habitar común.

El sistema capitalista hegemónico conlleva una estructura de ciudad que se vive de acuerdo a un modelo de desarrollo regido por el derecho y deber capitalista, siendo la ciudad restringida una meta esperada (Borja, J. 2012: 341). De este modo, la ciudad pareciera no tener demasiadas alternativas, sólo unas y unos pocos pueden acceder al disfrute de la misma. El motor de crecimiento habilitado corre por la ruta del progreso inmobiliario, haciendo de la distribución del territorio una acción de violencia-injusticia en la que todo queda reducido al negocio, la acumulación capitalista, al beneficio del capital de consumo y a las acciones de la necesidad individual.

Generalmente no han sido parte de la discusión en el ámbito de la Arquitectura y el Urbanismo los conflictos urbanos generados por el extractivismo, la mercantilización del espacio y el despojo de los bienes comunes que dejan una inmensa cantidad de personas afectadas y empobrecidas, al tiempo que materializan el exterminio de subjetividades urbanas y la vitalidad colectiva de los territorios.

A partir de este primer esbozo de problemas en su relación con el quehacer crítico del habitar, aparece un segundo campo, de surgimiento relativamente reciente: la "Bioética Urbana". Se pone como punto de partida el texto de Van Potter, "Bioethics. Bridge to the Future", de 1971. Su concepción es de carácter holista, analizando históricamente aspectos como el "progreso", "sociedad y ciencia" y el "óptimo ambiental", para concebir los modos posibles de una "ciencia de la supervivencia". Es en este marco que se debe resaltar un doble movimiento. En primer lugar, desde hace aproximadamente una década, la bioética en esta región se ha vinculado con cuestiones más amplias como la justicia distributiva sanitaria. Esto ha significado en América Latina el surgimiento de una "bioética social". Este proyecto se comprende a sí mismo como un aporte en esta línea, siendo su intento recurrir a temas (bioética ambiental, ecología política, biopolítica, etc.); líneas filosóficas

La Bioética Urbana explora, en el marco de los conflictos urbanos, las resistencias creativas y las subjetividades urbanas que habitan y recrean la ciudad en el tiempo de manera inédita.

(filosofía de la liberación, fenomenología de la religión); modelos argumentativos (reconocimiento de las víctimas como punto de partida) y modelos de intervención (la figura del bioeticista público), que permitan avanzar en una bioética con incidencia en los territorios urbanos.

En segundo lugar, se dio en el ámbito anglosajón el surgimiento de lo que se llamó "urban bioethics". Los resultados son a un tiempo promisorios y limitados, esto es, abordan claramente la relación que se da entre salud e intervención arquitectónica urbana, pero dejan de lado ciertos aspectos de índole político, como por ejemplo los aspectos no reductibles a consideraciones tecnocientíficas, los conflictos urbano-ambientales, las condiciones socioeconómicas, las consideraciones subjetivas, etc.

De este modo, tomamos la relación entre Bioética y reflexión crítica sobre el habitar de la ciudad, adoptando un punto de partida situado. Al tiempo que postulamos que es un error comenzar desde un aparato conceptual o una serie de procesos tecnocientíficos para aplicarlos en un territorio determinado, ya que dicha "aplicación" carecería de fundamento: las historias de vida que configuran la historia de la ciudad; su valor simbólico, donde se construyen los lazos de vecindad y se afianza el sentimiento de seguridad, porque nos desconocemos menos.

Las ciudades son de la gente, son un bien común en el que todas y todos tenemos y somos parte, sólo que al momento en que vivimos, es necesario recuperar nuestra vitalidad colectiva y performar el

devenir de nuestro habitar común, disputando la agencia política de la vida.

En este sentido, las resistencias creativas implican un modo de conocimiento particular vinculado con la praxis y la inmediata necesidad de sostén de la vida y la construcción de sentido y forma a la misma.

Por último, la Bioética Urbana está orientada por un ideal regulativo: recuperar la vitalidad colectiva que orienta el habitar común. Cuando nos referimos al derecho a la ciudad no es simplemente al derecho a lo que ya está en la ciudad, sino al derecho a transformar la ciudad en algo radicalmente distinto (Harvey, 2012: 49). Pero ¿quién decide acerca del destino de la ciudad, acerca del “deber ser” de la ciudad? ¿O sobre los derechos y prioridades de quién o quiénes? ¿Es posible mediar el poder sin poseerlo? Esto conlleva a que la tarea “ética” inherente al proyecto urbano/arquitectónico implique recurrir a la toma de decisiones consensuadas a partir de la capacidad comunicativa e implicación futura de las y los sujetos involucrados.

De este modo, es voluntad de la Bioética Urbana la construcción de una plataforma que contemple y opere con un pluralismo de valores para la creación de acuerdos orientados al habitar común de la ciudad.

Una plataforma inclusiva de las diferentes subjetividades urbanas, siguiendo un paradigma de lo colectivo y lo relacional, donde cada quien ocupe su voz sin representaciones, y donde la vocación colectiva sea el cuidado de la vitalidad de los territorios y sus gentes.

BIOÉTICAS OPERANTES EN LOS TERRITORIOS DE LATINOAMÉRICA

En los múltiples territorios latinoamericanos operan éticas que dan lugar a la disputa por la forma de vida. Es decir, la gestión de la vida y la forma que la misma adopta en cada lugar es una cuestión política. Su corporeidad conlleva la materialidad que las distintas transformaciones moldean en los territorios.

Muy sintéticamente podemos diferenciar dos tipos de transformaciones

como resultados de dos éticas antagónicas o al menos que entran en conflicto, cuando se aplican en los territorios:

1. Transformaciones en clave negativa:

- *Extractivismo urbano*: proceso por el cual se consolida la ciudad violenta, insalubre, privatista, exclusiva y antidemocrática, generando paisajes banales carentes de vínculos con el entorno y vaciados de significación urbana.

- *Degradación asistida*: materializa las transformaciones que tienen por objeto la producción de una subjetividad controlable -a través de una dictadura del miedo y una dominación teledirigida- que aborta cualquier intento de organización vital y comunitaria.

2. Transformaciones en clave positiva:

- *Operativos de vitalidad colectiva*: reapropiación de los deseos por parte de la comunidad que conlleva una apertura a la creatividad propositiva o bien una indignación, es decir, cuando la dignidad entra en escena haciendo una crítica propositiva de la realidad.

- *Cuerpos de ethos territorial*: significa la Bioética Urbana encarnada en cuerpos concretos, que materializan una forma de estar en el mundo con otros. Son las subjetividades territoriales re-ligadas con sus potencias, sus deseos y conciencias de saber y saberse parte de un ethos particular que le da sentido de existir.

METODOLOGÍA BU: TRANSDISCIPLINA MILITANTE

De esta manera la Bioética Urbana recupera los ethos de cada territorio a través del ejercicio y la práctica de un saber con conciencia de sí, que en esa práctica y en ese ejercicio, se va haciendo, y constituye el fundamento de la producción de las subjetividades que en dicho territorio surgen y del ethos que conforman.

En otras palabras, la BU es una acción expuesta y manifiesta que interviene en las singularidades de los territorios, de las personas, las situaciones, las coyunturas. Hace preguntas e interpela a modo de mantener viva y en constante retroalimentación y actualización el sí mismo

de cada comunidad. Es el compromiso (ligue), la respuesta (elección/decir sí) y la acción (praxis) que se abre a la potencia creativa de ser. Dice Paul Ricoeur: “El sí es esencialmente apertura al mundo, y su relación con el mundo es, sin duda, (...) concernencia total: todo me concierne. Esta concernencia va, del ser-en-vida al pensamiento militante, pasando por la praxis y el vivir bien” (Ricoeur; 1996:347). Por lo tanto esa praxis es el ligue con la convicción y el arraigo a ese ethos que le es propio y se inserta en la historia de los territorios y las gentes. Es acción que a veces es necesariamente combativa, ya que va en contra de las costumbres, convenciones, instituciones, leyes y va contra todo un estado cerrado o inmutable de humanidad en pos de cambiarla en su actitud ética, estética y política, para que sea posible ese “ser en la vida” en permanente “ligue” y “materialidad” actualizada a su propio vivir bien. De esta manera, la vida de combate y de lucha por la vida misma, es una vida militante.

A su vez Foucault dice: “Militancia en medio abierto, es decir, una militancia que se dirige absolutamente a todo el mundo, una militancia que no exige justamente una educación, pero que recurre a una



serie de métodos violentos y drásticos, no tanto para formar gente y enseñarle sino para sacudirla y convertirla. Es una militancia en medio abierto en cuanto pretende evidenciar y denunciar no sólo tal o cual vicio o defecto u opinión que pueda tener tal o cual individuo, sino también las convenciones, las leyes, las instituciones que, en sí mismas, se apoyan en los vicios los defectos, las debilidades, las opiniones que la especie humana comporta en general. Es, pues, una militancia que pretende cambiar el mundo” (Foucault; 1984: 298-299). Es la praxis de una combatividad en cuyo horizonte hay un mundo otro. Reivindica y afirma el horizonte de su ser en sí mismo de la comunidad, de su pensar, de su hacer, de su sentir, y aunque parezca contradictorio, esta militancia constituye el cuidado de sí que crea la matriz y el germen de la experiencia bioética fundamental.

De este modo la Bioética Urbana quiere ser una transdisciplina militante. Transdisciplina en cuanto va más allá de las disciplinas pero que en la constitución de esa materia ligada recupera todos los saberes disponibles que hacen a la creación y actualización del ethos, los reivindica y afirma como ligue con esa

vida otra, que es relativa al horizonte develado por los deseos, la conciencia y el ejercicio de la libertad en consonancia con su sí mismo. Militante en tanto en el ejercicio de la libertad de los territorios de los que brotan las inteligencias colectivas que conectan y hacen cuerpo ese mundo otro que ya nos develaron nuestros deseos y conciencias y al que es necesario construir en un actitud cotidiana, en consonancia con la necesidad, pero sobre todo, con la convicción y el coraje de hacerle nacer como respuesta el compromiso y la acción de una Bioética Urbana que nos cuida e integra a un ethos compartido.

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN BU: ÉTICA, ESTÉTICA Y POLÍTICA

La BU implica la construcción de evidencias éticas, estéticas y políticas como herramienta biopolítica para darle forma a la vida. Así la propuesta de la BU podría sintetizarse en tres claves bioéticas:

1. *Casuística ficcional-guía del temor.* Construcción de evidencias de desaparición de lo temido. Registro o recons-

La autonomía, el consentimiento y el consenso de las personas involucradas en las intervenciones urbanas deben ser insumos ineludibles para toda decisión que afecte las actividades sobre el habitar común.

trucción ficcional de las desapariciones/profanaciones de lo que valoramos y queremos cuidar. El contacto vital con dicha desaparición nos dibuja cicatrices experienciales que mantienen viva la memoria de nuestras bioéticas. De modo que para cuidarle quizás sea necesaria la construcción de un “principio de precaución”, para no volver ni muchos menos dirigirse al punto del exterminio ni de la profanación.

“Mientras el peligro es desconocido no se sabe qué es lo que hay que proteger y por qué; el saber acerca de ello procede, en contra de toda lógica y de todo méto-





do, de aquello que hay que evitar” (Jonas; 1995:65). Podemos muy bien, entonces, hacernos de un mapa del temor para que nos guíe en lo que queremos evitar, haciendo nacer una bioética orientada al futuro.

2. *Genealogía de festival-resistencias creativas*. Todo acontecimiento conlleva una gestación procesal donde participan múltiples actores/as. De esta manera, en los acontecimientos rituales de los territorios se ponen en marcha las potencias, las resistencias creativas, los valores de las arquitecturas de base de la vitalidad colectiva. Así estos acontecimientos son las resistencias creativas cúmulo de las sabidurías ocultas de los territorios que sólo salen a la luz cuando entran en acción y se mezclan con otras y otros. Suponen un hacer-conmovido, en movimiento, son una versión posible de humanidad donde lo intuitivo cobra relevancia.

3. *Terapéutica urbana-epistemologías vivas*. Aquí la clave es hacer con el síntoma una versión curada de la humanidad rota. El síntoma son los conflictos urbanos, y “hacer con el síntoma” significa que justamente en los conflictos lo que sale a la luz es el malestar y la fragilidad. “Cuando la pulsación a la que nos lleva un problema vital convoca el deseo de actuar para recobrar un equilibrio diferente: se hace lugar a la producción/creación de algo diferente” (Rolnik; 2017). De esta manera la propuesta radica en la necesaria reconstrucción del proceso histórico, aquí el protagonismo de las epistemologías vivas, es decir, nosotras y nosotros mismos poniendo el cuerpo, haciendo frente al mandato neoliberal.

A partir de lo dicho, se esboza de manera muy sintética la Bioética Urbana en su propuesta metodológica y de intervención ética, estética y política. ■

A quienes deseen profundizar en el tema de este artículo, les invitamos a consultar la tesis doctoral de la autora: “Bioética urbana: conflictos urbanos y resistencias creativas al cuidado de la vitalidad colectiva”, disponible en el repositorio digital de la Universidad Nacional de Córdoba: <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/4674>



Generalmente no han sido parte de la discusión en el ámbito de la arquitectura y el urbanismo los conflictos urbanos generados por el extractivismo, la mercantilización del espacio y el despojo de los bienes comunes que dejan una inmensa cantidad de personas afectadas y empobrecidas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Foucault, M. (1985), Saber y verdad. Ed. La piqueta. Madrid. España.
- Harvey, D. (2012). Ciudades rebeldes. Del derecho a la revolución urbana. Akal. Madrid. España.
- Jonas, H. (1995), El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. España. Herder.
- Ricoeur, P. (1996) Sí mismo como otro. Siglo XXI Editores. México. España.
- Rolnik, S. (2017) *Cuando las palabras se desplazan del inconsciente colonial* // Suely Rolnik entrevista a Grada Kimomba en la 32ª Bienal de São Paulo. Disponible en: <http://lobosuelto.com/?p=5944>
- Potter, VR.(1971) Bioethics: bridge to the future. Prentice Hall, inc. USA.
- Potter, VR.(1988) Global Bioethics, building on the Leopold legacy. University Press. Michigan State.

(*) Laura Sarmiento

Doctora en arquitectura.
Arquitecta. Investigadora del CONICET. Bioética Urbana, conflictos territoriales y feminismo.

<https://bioeticaurbana.wordpress.com/>
lauruch@hotmail.com